NUESTRAS "TRIBUS"

Aquí las tenéis. Poniendo todo el fervor revolucionario que la C.N.T. y la F.A.I. han puesto en todas las luchas por la libertad. Aquí las tenéis, jugando la vida en los gloriosos días de julio. Y después, a liberar Aragón...

Si los trabajadores son privados de derechos que en la revolución han conquistado, no pueden entregarse con plena confianza a la lucha antifascista

EL PACTO C.N.T.-U.G.T.

Se conoce ampliamente nuestra posición frente al problema de la alianza obrera. A raíz del acuerdo establecido entre la Ejecutiva de la U. G. T. y el Comité Nacional de la C. N. T., hemos hablado con absoluta claridad, y todo el movimiento confederal y específico, sin una sola excepción, ha aceptado con júbilo la creación de los Comités de Enlace. En cambio, no ocurre lo mismo en el sector de la U. G. T. de Cataluña. Está de más que nos detengamos ahora a repetir cuáles son las causas y motivos por los cuales, en Cataluña, la U. G. T. constituye un feudo aparte, que responde con reales arrogancias o no responde sencillamente a la política de colaboración de la Ejecutiva nacional, para con la C. N. T. Los únicos que pusieron «pero» al acuerdo que comentamos; los únicos que no hablaron claro y que se detuvieron en la parte crítica sin comprometer opinión y sin definir terminantemente su posición orgánica ni colectiva, fueron la U. G. T. de Cataluña y el Partido Comunista. Y a esa actitud negativa de crítica han agregado algo más grave aún: la intensificación de una campaña agresiva desatada con sarcasmo encarnizamiento contra la C. N. T. y contra todos los que aplaudían sin reservas el pacto suscripto para crear el Comité de Enlace Nacional.

No somos muy partidarios de ocupar espacio para atacar a los sectores adversarios; pero, en este caso, conviene detenerse en el comentario, porque las actitudes definen una posición y una política. El Partido Comunista no le conviene la unificación, porque aspira a la absorción. No por ser descabellada se menos obsesionante esa idea que mueve al Partido nombrado. Aquí y en todas partes su política sindical es fundamentalmente divisionista y ha llegado en muchos países a destruir las organizaciones que no ha podido dominar. Es el único sector político que interviene en la vida sindical que no tiene un programa ni una línea fija más o menos explícita y al alcance de las masas. Las consignas cambian como la dirección de los vientos y se contradicen porque están inspiradas en el bajo cálculo especulativo que oscila siguiendo el movimiento que la corriente social sigue por impulso de necesidades intrínsecas o por influencia de las orientaciones que marcan las más poderosas y responsables organizaciones. Por eso se da el caso de que hablan constantemente de unificación (consigna) y trabajan en contra de ella, haciendo imposible por su agresividad constante (consigna) toda sesión de concordia. Por eso antepusieron a la unificación o alianza la unificación y la creación del «Partido Unico del Proletariado», consigna, destinada a desplazar el problema de la alianza obrera, creando artificialmente una situación confusa no sólo en el seno de la masa obrera organizada, que en gran parte vacila ante la importancia y complejidad de los problemas, sobre todo cuando se la plantean sucesivamente o al mismo tiempo; sino entre las minorías dirigentes o orientadoras, a quienes obligan a intensa labor y a participar en la discusión y planteamiento de cuestiones ajenas a su objetivo inmediato. Desde que se inició en España el movimiento social que nos preocupa fundamentalmente, la C. N. T. ha tenido y tiene una sola consigna terminante: la alianza obrera para ganar la guerra y hacer la revolución. En cambio, el Partido Comunista ha creado todo un escalafón de consignas que han cumplido su fin dificultando seriamente las buenas relaciones y el entendimiento cordial entre los obreros organizados. «Frente Antifascista», «Frente Popular», «Revolución Proletaria», «Revolución Democrática», «Revolución Popular», «Unificación Obrera», «Frente Unico del Proletariado», «Partido Unico Marxista». Estas y muchas otras que ahora no recordamos, han sido las consignas falseadas con estudiada y calculada oportunidad para imprimir la marcha general de los acontecimientos en favor de la finalidad del Partido. Finalidad que aun ocultan, a pesar de enunciarla y proclamar, pero que para cualquier militante más o menos experimentado es una y nada más: la implantación de la dictadura del proletariado, ejercida como en Rusia por la minoría dirigente del Partido Comunista. No vale entonces decir para señalar que toda esa gama de consignas tienen un único valor y significado. Para ellos, dialécticos ejercer por ello, que exaltan la interpretación de la Historia por ese método impreciso, la objetividad tiene una importancia extraordinaria. Por eso a cada consigna corresponde un viraje o cambio de posición frente a los problemas, y dan diferente alcance a «Frente Unico que a Partido Unico, a Revolución Popular que a Revolución Democrática», por ejemplo. Y allí está la táctica aparentemente inofensiva y leal frente al proletariado, pero en verdad taimada, especulativa, infiel y consecuente pura y exclusivamente a los intereses del Partido, quienes, después de oponerse con mil argucias a la alianza obrera, creando dentro y fuera de la U. G. T. un verdadero y alarmante problema de rivalidades sin detenerse a considerar las repercusiones que esa táctica tendría en la moral de los combatientes de vanguardia y de retaguardia, pasaron a la recia campaña de odios y de difamación, y a la crítica severa del pacto suscripto por la U. G. T. y la C. N. T., nos sorprenden con otra consigna tan destinal como todas la del copo de los Comités de Enlace locales y comarcales. Han quedado desplazados del Comité Nacional de Enlace, pero esperan entrar en mayoría en los Comités locales, comarcales y provinciales, no para impulsar la alianza, sino para entorpecerla y hacerla fracasar resultamente. Unicamente a ellos les interesa y les preocupa la hegemonía partidista dentro de los Comités, y se afanan por conseguirla. Eso mismo denuncia su afán innoble, pues para unificar, lo importante es colaborar y no excluir.

Esto, sin detenernos más de lo que nos proponíamos en estos detalles que, por ser de interés, nos fueron llevando de uno a otro, hasta obtener una vez más la prueba de que no podemos contar con la leal ayuda de quienes esperan como enemigos, aun cuando por imperativo de las circunstancias aparecen a nuestro lado en la lucha tenaz contra el fascismo negro.

* * *

Lo que antecede sirve además para deducir la significación del pacto U. G. T.-C. N. T. Ya hemos dicho en otra ocasión que si él solo consistiera en las relaciones recíprocas de los organismos y de los obreros organizados, eso sólo bastaría para aprobarlo con entusiasmo, desde que crearía una nueva moral y nuevos lazos de efectiva hermandad entre todos los productores. Pero tiene un alcance o significado mucho más profundo, aparte también del beneficio práctico que puede obtenerse de su aplicación y su función normal, que es incalculable, y es el de la influencia exterior que tendrá en el resto del mundo. Hasta ahora, cuando se hablaba de unificación obrera, se hacía con ella, generalmente, tópico de propaganda. Aparte de que no faltaron nunca quienes quisieran y bregaran por ella fervorosamente, la realidad nos dice que se consideraba como impracticable y como utópica. Y desde ahora, si la C. N. T. y la U. G. T. en España, encarnación viva de las dos tendencias netas que siguió el proletariado internacional después del histórico Congreso de la Primera Internacional realizado en La Haya en 1872, para todo el mundo obrero habrá un camino de realización claro y recto. Se reconstruirá la base de la, y una sola internacional unida y potente podría hacer cambiar totalmente el curso de la historia. Sin que nos extendamos ahora en consideraciones que podrían hacerse magníficas sobre esta formidable base de posibilidades, diríamos lo que esto significaría para la Revolución española y para el resurgimiento del proletariado mundial. No queremos cansar la atención del lector, pero colocados en este plano, deducimos las máximas posibilidades y frente a ellas los extremos doctrinarios, que pueden y deben ser mantenidos para la orientación general de los hechos que forman y hacen la historia, no pueden colocarse en primer plano ni como obstáculos ni como aliciente, puesto que una realidad sangrienta nos impone y nos determina en la guerra contra el capitalismo la liberación, la emancipación total y definitiva del proletariado. Llegamos así, que por acierto e impulso de un acuerdo que para los frívolos que sueñan con absurdas hegemonías es intrascendente, se recobra su posición inicial de la organización internacional del proletariado, y el lema vivo de la internacional le hace carne y realidad la alianza de la C. N. T. otros esto vale una revolución. Por encima de las determinaciones contingentes de la lucha y de nuestros propios postulados, queremos la revolución. El ¡el Korán, ni la Biblia hacen eligión. La enseñan apenas. Nuestros teóricos al estructurar todo un sistema de filosofía social, no dijeron nunca que hemos de aplicar con puntos y comas sus enseñanzas. La teoría no puede referirse nunca a las realidades circundantes, porque abarcan el conjunto y la eternidad de los problemas vivos de la vida social y lo esencial no es repetir versículos, sino permanecer fieles a través de los hechos y de la U. G. T. en España. Para nosotros, para no morir intoxicados o no convertirnos en rémoras. Es posible reconstruir la unidad inicial del proletariado. Además es necesario para el triunfo de la Revolución. Todo el proceso de educación social que ha tenido, en virtud de las diferentes interpretaciones y credos sociales, al proletariado en posición divergente, puede y debe convertirse en la fuerza experimental que nos lleve a una nueva realidad, por encima de las deficiencias ortodoxas. Sin proletarizado no hay Revolución social posible. Sin alianza no hay fuerza ni organización eficiente, y sin fuerza ni organización eficiente habrá siempre dictaduras, hoy de la burguesía, mañana de los partidos, de la burocracia o del proletariado, pero no habrá sociedad de iguales donde la equidad y la ética, la justicia y su moral, formen la base para la libertad que reclamamos. El acto puede lograrse a través de la alianza—el Comité de Enlace es el primer eslabón de esa cadena irrompible—la Revolución española habrá cumplido su misión histórica.

R. COTELO

Una lucha como la nuestra no se gana con el frío mecanismo de la fuerza, con la acumulación de soldados autómatas, con una disciplina impuesta a fuerza de terror. Es decir: no se gana sin la fuerza inconfundible de un pueblo consciente de sus derechos y de su responsabilidad, que pone toda su voluntad, su capacidad de sacrificio, su inteligencia y su heroísmo al servicio de la causa que defiende. Una lucha como la nuestra no hubiera durado un par de meses; más aún: hubiera sido cuestión de pocas horas nuestra derrota en los días de julio, si el espíritu revolucionario del proletariado no hubiera estado en condiciones para oponer las armas del pueblo al ejército sublevado dispuesto a implantar el monstruoso sistema fascista.

¿Hay, acaso, necesidad de repetir, una vez más, que lo que hizo nuestro pueblo, desde el primer instante en que opuso el lenguaje de sus armas a las armas del fascismo en las calles de Barcelona, Madrid, Valencia, etc., ha sido posible por la preparación revolucionaria de las masas obreras, por la existencia de organizaciones como las nuestras que dieron el ejemplo en la lucha, levantando la bandera de la Revolución proletaria como réplica inmediata a la intentona del fascismo?

¿Para qué repetir cómo el proletariado inyectó vida a la máquina paralizada, abandonada, de la economía, organizando la producción desde el primer momento, alentado por una pasión revolucionaria que superó los más grandes obstáculos?

¿Para qué recordar el espíritu de nuestras gloriosas columnas, de las Milicias Populares que marcharon en las caravanas libertadoras a presentar batalla al fascismo, de esas mismas columnas que hace pocos días un político tuvo la osadía de insultar lanzando el venenoso dardo de su desprecio para quienes han estado en el lugar heroico que no supo ocupar quien ahora lanza, a muchos quilómetros de los frentes, sus calumniosas imputaciones?

¿Para qué poner de relieve la obra magnífica de los obreros de las industrias de guerra, de las colectividades industriales y campesinas, en su esfuerzo por proveer de lo necesario a los frentes y a la retaguardia?

¿Para qué describir el heroísmo infinito de nuestros combatientes, que por amor a la Revolución han derrochado un valor a prueba de los más horribles castigos y sacrificios?

¿Para qué rememorar los grandes actos populares en que la llama revolucionaria levantó la fe frente a las tragedias y acrecentó la voluntad de triunfar sobre la bestia fascista ante cada nuevo crimen de los bárbaros?

España entera en lucha contra el fascismo ha sido movilizada por esa fe en la victoria, que da la conciencia de que con la victoria llegará, al fin, el día venturoso en que las masas proletarias habrán alcanzado la libertad por la que tanta sangre han derramado. Y todo cuanto alienta en nuestros frentes, todo cuanto da vida a nuestra economía, todo cuanto levanta la moral en las avanzadas y en la retaguardia, tiene sus raíces en un mismo sentimiento revolucionario, en un mismo pensamiento revolucionario, en una misma voluntad revolucionaria.

Así luchamos. Así cayeron nuestros mejores compañeros. Así trabajamos por la victoria. Así destruímos a los invasores y así construímos los cimientos del mundo nuevo que, después del triunfo sobre el enemigo, habrá de ser afianzado con la colaboración de todos los españoles que sientan la grandeza de la misión que corresponde al proletariado ibérico.

Pero esa moral, ese espíritu, esa fuerza motriz de nuestra victoria va recibiendo los golpes de la política antiproletaria, va recibiendo los efectos de una política que ataca con todos los medios cuanto ez caro al proletariado, cuanto ha ido conquistando en su esfuerzo, cuanto es la obra querida por los obreros y campesinos revolucionarios. Y la realidad de las actuaciones de quienes invocan siempre la necesidad de ganar la guerra, ha puesto en guardia a los trabajadores, creando ese estado de desconfianza que es fermento propicio para desmoralizaciones lamentables. Sólo la firme voluntad proletaria de pasar por encima de todos los obstáculos para ganar una lucha que es a muerte, sólo la responsabilidad contraída por las fuerzas revolucionarias españolas de hacer triunfar su Revolución, han sido, son capaces de mantener, pese a todos los atropellos que soporta, la voluntad combativa de nuestro pueblo.

Si al proletariado se le van arrancando, por unos u otros procedimientos, sus conquistas; si se van anulando sus derechos; si se van imponiendo viejos métodos represivos como si el 19 de julio no hubiera pasado nada, se va laborando contra nuestro triunfo. Lo hemos dicho y no nos cansaremos de repetirlo. Hasta que se ponga término a esa provocación continuada de que se hace víctimas a los trabajadores, al atacar lo que han edificado con su esfuerzo, lo que están perfeccionando en una etapa histórica en que quieren asegurar su emancipación.

Administrativas

Giros recibidos del 21 de julio al 14 de agosto de 1937

Valencia, J. L., 6'45; Tarragona, J. C., 1'25; Villanueva, C., 10; Villanueva de G., A., 125; Canals, V., 12'75; Fabara, Sto., 11'45; Malagón, J. L., 7'50; Huesa del C., M., 11'50; Madrid, R., 45'80; Colmenar, C., 16'50; Tarragona, J. L., 9; Reus, S; Balsareny, J. L., 11'30; Tárrega, J. L., 24'45; Torrente, R. G., 16; Idem, Idem, 18; Monforte, J. B., 30; Moyuela, J. L., 8; Idem, Idem, 15; Lanares, A., 200; Guadix, I. Líbres, 150; Marsá, S., 1'50; Alcira, M., 69; Torredonjimeno, M., 13'05; Llano Molina, F. V., 11'40; Iznalgan, J. N., 9'35; Altea, J. L., 14'55; Igualada, A., 34'45; Alicante, J. L., 17'45; Castell de C., R., 3'55; Murcia, Ll., 50; Caviar, J. L., 20; Vitoria, J. B., 12; Don, 10; Farlete, V. A., 55 División, 14; Losoyuela, A. A., 9'25; Vecha del D. C. P., 15 División, 50; Malgrat, J. L., 19; Torredelcampo, A. G., 30'35; Santander, I. M., 45; Farlete, F. Z., 111 Bda., 10'20; Valbona, M. A., 3'10; Vinaroz, J. O., 41; Madrid, J. S., 19 Bda., 150; Aranjuez, S. Z., 12'60; Requena, J. G., 9'15; La Carolina, M., 15; Huetajar, Sto., 5'20; Ranales, J. R., 11'25; Calonge, M. S., 15; Granja de E., J. L., 1'50; Cartagena, A., 12'35; Idem, Idem, 19'10; Puertollano, S. G., 12; Cartet, J. L., 16'55; Andújar, J. L., 7; Arjonilla, M. L., 7'50; Traiguera, F. R., 17; Tortosa, A., 6; Ribatejiz, J. M., 11'15; Beldel, J. A., 15; Aemilias, J. L., 13; Idem, Idem, 10'50; Canet de M., J. P., 11'70; Tarragona, A., 58'60; Serrall, B. V., 17; Albor, J. L., 1; Llagostera, J. L., 4'20; Alicante, J. C., 11'25; Ciudad Lineal, V., 50; Denia, J. L., 4; Caravaca, C., 15; Villanueva del A., Díez, 50; Almara, J. B., 11'50. Confederal, 11'50; Cederillas, M. R., 56; Albuhuela, L., 14; Joaquín Ramos, M. Sda., 6'75; Martos, J. D., 15; Mahón, A. V., 100; Idem, Idem, I. Z., 17'55; Monóvar, J. B., 11; La Coroliina, J. M., 7'25; Linola, J. L., 10'40; Tárrega, J. L., 21; Ribas, J. L., 41'90; Gerena, J. R., 17'50; Torello, J. B., 58'50; Pedreguer, F. F., 10; Cartagena, B., 41'50; Arjonilla, N. M., 17 Bda., 15; Martos, Bdo., 17'20; Puerto de M., Sto., 10; Colmenar, M., 33; Alcira, Cr., 6'50; Martorell, J. P., 41; Borjas Blancas, J. L., 11'25; Volteret, J. L., 6'45; Emperi, J. L., 6'15; Hagar, J. L., 34'25; Mislata, A. R., 17'40; Sueca, A., 11'75; Pilcido Ruiz, 15 División, 119 Bda., 11'75; Almonacid, R. C., 113'35; Alcoy, L., De Grupos, 10'50; Vall de Uxó, Sto., 11'15; Lloret de M., Sindical M., 11'75; Argentona, J. C., 15'10; Rinderoola, A. L., 5'75; Villar del A., M. M., 6'70; Moncofa, J. L., 95'30; Lérida, B. P., 152; Villanova, Sto., 5; Tremp, J. L., 22'50; Olivia, G., 15'90; Grana, Sto., 21'15; Farlete, Cb., 45; Graus, Sto., 11'15; Graus, Idem, Idem, 19'75; Bañolas, J. L., 13'90; Almoria, A. R., 7'90; Murcia, J. L., 79'15; Caspe, Cele., 17'50; Adra, La Libertad, 9'50; Alcázar S. J., J. M., 7'90; La Palma, J. M., 10; Alcamar, A., 7'90; Mora de R., J. L., 18; La Sellera, J. M., 13'80; Torralba, R. G., 19'50; Alicante, G. C., 31'50; Idem, Martínez, 21'10; Sax, M. L., 17'90; Lidia, M. R., 17'90; Concentaina, F. B., 12'60; Mansanares, C. M., 17'45; Villarrobledo, J. P., 4'50; Balbar, J. L., 11'85; Idem, Idem, 9'55; Rillo, M., 10'70; Torrademarra, J. L., 8; Mayals, J. L., 19'75; Serra Olmos, R. M., 15'80; Sa[illegible], A., 11'75; Llavaneras, M. Sto., 12'55; Alcañiz, Sto., 20'50; Alicante, P. T., 6'60; Vecelle, J. L., 29'15; Alcantarilla, J. L., 10'60; Benlajón, Sto., 22'50.

ADMINISTRACION

Correspondencia con el Frente

Recibido carta de unos compañeros de Avanzadillas de Farlete, en la cual no firman ni dicen quiénes son. Por ser muchas las direcciones que tenemos, interesa nos sea aclarada.

Nuestras ediciones

UN GRAN LIBRO DE ACUSACION AL FASCISMO

MUSSOLINI A LA CONQUISTA DE LAS BALEARES
por la valiosa pluma del malogrado internacionalista profesor Camilo Berneri.
Prólogo de D. ABAD DE SANTILLAN.

Valiosa aportación documental de los planes que el fascismo de Roma venía preparando, para hacerse con las bases navales de Mallorca y obtener el predominio del Mediterráneo.

Documentos gráficos que ponen de relieve los entretelones del lanzamiento militar de julio, y el servilismo incondicional de estos militares, sirviendo de instrumentos conscientes del fascismo internacional.

Ciento ochenta páginas de texto en papel pluma, con ilustraciones gráficas, tapas a tres colores al «offset». Precio, cuatro pesetas el ejemplar.

ENTRE LOS CAMPESINOS DE ARAGON
por A. Souchy.
Prólogo de E. López Alarcón.

Un volumen de demostraciones gráficas sobre la solución de los problemas del campo por el sistema colectivista, poniendo de relieve la superioridad de las colectividades en el rendimiento de trabajo. Documentos fotográficos de cómo se han destinado a fines de utilidad social las iglesias y demás sitios de recreo del clero y la burguesía.

Un pequeño volumen de 112 páginas, al precio de 1'50 pesetas.

FOLLETO DE LA CONFERENCIA DE NUESTRA COMPAÑERA FEDERICA MONTSENY, Y QUE LLEVA POR TITULO

MI EXPERIENCIA AL FRENTE DEL MINISTERIO DE SANIDAD Y ASISTENCIA SOCIAL

Treinta y dos páginas de texto, al precio de 0'50 pesetas. Descuentos del 25 por 100 a agentes y paqueteros.

EDICIONES «TIERRA Y LIBERTAD». — BARCELONA

No solamente han atacado los políticos las Colectividades. Las han atacado también los comerciantes, los tradicionales ladrones en los pueblos. Había, al lado de cada Colectividad, una Cooperativa, y aquello representaba la muerte de los comerciantes. Estos han sido quienes mayor empeño han puesto en deshonrar las Colectividades, en calumniarlas del modo más asqueroso.

Nosotros no hemos hecho como se hace en el Departamento de Agricultura. Nosotros hemos ido por los pueblos a ver lo que se había hecho, a subsanar errores si los había.

Nosotros sabemos, que el campo de Cataluña, no es solamente el campo de Mataró, que no son solamente las patatas de Mataró.

Se han perseguido las Colectividades con el pretexto de que no eran legales. ¿Es que no estaban representados en ellas los sectores del campo? ¿Es que no hay legalidad revolucionaria? Serían ilegales, si de ellas se hubiesen aprovechado elementos sin filiación social. Se ha buscado perseguirlas con cualquier medio, con tal de perjudicarlas.

No se ha creado el Consejo de Agricultura, por el motivo de que parece ser se busca perjudicar el máximo, las Colectividades del campo.

RAMON PORTE, en el mitin regional de campesinos confederales del Gran Price.

La obra constructiva de la C. N. T.

La industria láctea, en Barcelona

Reportaje de Carrasco de la Rubia

Lector, ¿has pensado alguna vez que este caldo blando y delicado destinado a la alimentación de niños de enfermos, y que, por sus propiedades nutritivas es la base de nuestra alimentación, puede convertirse en un vehículo de enfermedades microbianas que pongan en peligro la vida de tus familiares y la tuya propia? Pues bien, la leche cuyo consumo se va extendiendo cada vez más por las considerables ventajas que ofrece sobre las demás bebidas y que en algunos sitios, por ejemplo en Londres, las autoridades sanitarias han hecho formidables campañas de publicidad, aconsejando al pueblo que beba más leche, exige una serie de requisitos y cuidados para conservar el máximo rendimiento en vitaminas sin que pierda ninguna de sus condiciones bacteriológicas.

En Cataluña, antes del 19 de julio, estos pequeños detalles que decían los burgueses, atentos únicamente a su bolsillo, habían sido descuidados. Pudiendo afirmarse que en las defunciones de la población infantil, hasta los doce meses, el 50 por 100 eran debidas a las malas condiciones en que se consumía la leche. Pues esta substancia tan sana, y tan natural en principio, era transportada desde el establo productor, en jarros de dudosa limpieza, a los bordes de la carretera, donde a veces se llevaba varias horas antes de ser recogida por el camión que había de llevarla a Barcelona. Así, en esas condiciones aguantando la alta temperatura del verano, propicia a la generación de millones de microbios, aun tardaba mucho tiempo en llegar a las fábricas de pasteurización, a causa de las innumerables paradas que debía hacer el vehículo para recoger los jarros que se almacenaban al margen de todos los caminos que afluían a la carretera. Durante el verano, más de la mitad de la leche llegaba cuajada, en tal estado de acidez, que para que no se obstruyeran los aparatos, era necesario añadirles una considerable cantidad de bicarbonato y de agua y, así y todo, llegaba el producto al consumidor en un estado que su poder alimenticio era debido a la enorme cantidad de millones de microbios y no a la misma leche.

ESTACIONES REFRIGERADORAS

Afortunadamente esto ha cambiado. Los obreros de la Industria Láctea Socializada, verdadero ejemplo que ofrecemos desde estas páginas al mundo, han realizado una labor de higiene admirable. Han instalado en las diferentes comarcas productoras de leche, siete estaciones refrigeradoras en donde se recibe la leche recién ordeñada, se analiza y refrigera al mismo tiempo y en camiones «cubas» «Thermos» es trasladada rápidamente a las fábricas de pasteurización, que también han sido reformadas y mejoradas, donde llega en perfecto estado de conservación.

La instalación de dichas estaciones, constituyen para la colectividad, un sacrificio económico enorme, puesto que estos centros frigoríficos no se pueden considerar como especulativos, sino solo y exclusivamente, factores importantísimos para que la leche no pierda sus cualidades y pueda llegar a los niños, a los enfermos y al pueblo en general, en las máximas condiciones nutritivas y vitamínicas que el producto en sí contiene. Y esto, en buen lenguaje español, se llama capacidad constructiva del proletariado, que ha puesto en marcha la revolución, y cuya fuerza creadora es poderosa.

COMO SE LLEVO A EFECTO LA SOCIALIZACION

Antes del 19 de julio, los obreros de la Industria Láctea expusimos un plan de mejoras de la clase obrera, que accedió la patronal, tal vez debido al ambiente social de aquellos días, o quizá también porque enterados de la sedición militar que se preparaba, confiaban en retirar más tarde lo que entonces concedían.

Al producirse el movimiento, los obreros se hicieron cargo del control de producción. Llegaban a Barcelona diariamente unos ciento treinta mil litros, que eran repartidos equitativamente entre los distribuidores. Fué entonces cuando los obreros decidieron la socialización.

De las cincuenta y tantas fábricas que se dedicaban a la pasteurización, a excepción de nueve que estaban en medianas condiciones, el resto no eran sino cuadras inmundas, en donde la producción media, eran trescientos cincuenta litros y la máxima, mil. Se determinó, pues, la pasteurización de toda la leche en las nueve fábricas, que fueron puestas en condiciones higiénicas perfectas.

PASTEURIZACION DE LA LECHE

Es, como el lector sabe, destruir delante el empleo científico del calor y del frío artificial, la casi totalidad de la flora bacteriana patógena cuando en ella existe, respetando al máximo su estructura física, su composición química y su riqueza biológica.

Desde entonces—continúa diciéndome el compañero del Comité de Industria—la leche llegó a Barcelona a nombre de Industria Láctea Socializada. Durante algún tiempo continuamos entregando la leche a los detallistas, pero fieles a nuestros postulados revolucionarios, y para evitar que se cometieran alteraciones en el producto, determinamos suprimir los intermediarios y paulatinamente hemos ido montando en el centro de la ciudad y en las barriadas, cerca de ciento cincuenta tiendas. Muchos detallistas entraron a formar parte de nuestra Colectividad; sólo un pequeño sector de la burguesía cavernícola y reaccionaria enemiga de cuanto significa progreso, se opuso a la socialización. Pretendían un sueldo mucho más elevado que el de los otros trabajadores de la Colectividad, alegando que no podían vivir con el sueldo asignado. Estaban acostumbrados a vivir espléndidamente; pues con las manipulaciones a que era sometida la leche aguándola, y desnatándola, aparte de las arbitrariedades que cometían con los campesinos, podían permitirse ciertos lujos que ahora les estaba privado.

En estas circunstancias, por incomprensión de los campesinos que sacrificaban las vacas ante el temor de que se las requisaran, comenzó a llegar menos leche a Barcelona. Además, los tres o cuatro vagones de vacas que llegaban semanalmente procedentes de Holanda y Suiza, dejaron de venir. Esto unido a otras causas como era la falta de pulpa de Aragón, y los despojos, que son la alimentación principal del ganado y que estaban en territorio faccioso, complicaron el problema. Estos productos como el despojo, que en época normal se pagaban a 18 pesetas, llegó a valer 66. Lo que aumentó considerablemente el coste de producción de la leche; ahora nosotros la pagamos a no menos de 68. El aumento de la sosa, tan necesaria para la limpieza de las botellas y otras materias primas, y el aumento constante de gasolina, nos obliga a venderla a 1'10 a granel y a 1'20 embotellada. Pero nuestra leche es absolutamente pura, como lo pueden comprobar y lo comprueban las autoridades sanitarias de Barcelona. No obstante, tenemos el propósito de resolver el problema de abaratar la leche y aumentar su calidad. Una vez terminada la guerra importaremos vacas de Holanda y Suiza, para aumentar la producción, pues Barcelona necesita unos trescientos mil litros diarios. Crearemos granjas de reproducción de ganado y así nuestra economía no dependerá del extranjero.

Hemos pensado en la creación de una Central única, que reciba toda la leche que consume la ciudad y que tratada por los métodos más perfectos y modernos, llegue al consumidor exenta de todo microbio. Nuestra Central, que ocupará una superficie de 12.000 metros cuadrados, estará dotada de la maquinaria siguiente: seis tanques vidriados de diez mil litros cada uno, para recibir la leche cruda. Seis grupos de pasteurizados sistema «Stazanoo» capaces para 6.000 por hora cada grupo. Seis tanques vidriados de 10.000 litros cada uno para recibir la leche pasteurizada. Seis máquinas para lavar botellas automáticamente, con capacidad para 6.000 botellas por hora cada máquina. Seis máquinas para llenar, tapar y fabricar la cápsula de aluminio, de la misma capacidad de producción que las anteriores.

Estas botellas serán conducidas por transportadores automáticos, a cámaras frigoríficas que permiten conservar el producto a la temperatura de 3 a 5 grados. La instalación frigorífica, suficiente para el enfriamiento de la leche y derivados, la suministrarán dos compresores de tipo «York» de 555.000 frigorías cada uno. Para no fatigar al lector, no sigo anotando la enorme cantidad de aparatos que figuran en la memoria que acompaña al proyecto, pero basta pensar en todo lo que se necesita para la fácil manipulación de 250.000 a 300.000 litros de leche que los vecinos de Barcelona nos bebemos cada día, sin ningún peligro. Esta es la labor revolucionaria de los hombres de la C.N.T. ¿Hay quién la mejore?